

Colegio de Abogados de San Isidro

Muestra “Bravas. La vida nos despeina” de Sandra Fodor

Del 2 al 15/3/26, Martín y Omar 339. San Isidro

Bravas. La vida nos despeina.

Es una exposición transdisciplinaria de la artista Sandra Fodor/Safo de Barracas¹.

Esta muestra se enmarca en el contexto de la conmemoración del Día de la Mujer (8M). **Bravas** es un trabajo personal y con una fuerte impronta política que pone de relieve la lucha de las mujeres y su capacidad de resistencia y resiliencia ante la adversidad. **Bravas** es un grito que pone de relieve la fuerza y la potencia de todas las mujeres, de todas las artistas, de todas las que trabajan en lo cotidiano para sacar su vida y sus casas adelante.

La vida nos despeina y algunas eligen dejar suelta la bravura de sus cabellos y otras peinarse para adaptarse y sobrevivir, aunque siempre está esa bravura latente en todas. Esto es precisamente lo que rescata esta exposición. Es una genealogía de bravura.

En este punto, es conveniente explicar que el título de la exhibición forma parte de una trilogía, de una línea de exposiciones que se apoyan en un relato. La primera de las exposiciones se llamó **#HARTAS**.

El poder del hartivismo feminista y se relacionaba como su palabra lo indica con el hartazgo cotidiano de las mujeres al ver que hoy no están garantizados sus derechos como ciudadanas y aún peor, cada día se pierden más derechos conquistados.

El diccionario dice que la palabra brava tiene dos acepciones: Brava es un adjetivo femenino que describe a una mujer valiente, audaz, intrépida o decidida. También referirse a la furia, al enojo, a la ferocidad.

La exposición invoca en cada pieza ambas referencias: homenajea a las bravas de la historia, a las bravas del presente y abre el camino para una mayor que pronto despertará. Mientras **#HARTAS** era una denuncia, un grito ahogado que podía o no atreverse a salir, con **Bravas**, la segunda parte de la trilogía, ese grito se levanta, se pone de pie, se aún más fuerte y más audible.

Sin lugar a dudas, Sandra Fodor/Safo de Barracas vuelve a lo singular de su trabajo y de experiencia pero también a la idea de lo comunitario. Esto que le ocurre a ella, nos ocurre a todas. Con la diferencia que el grito de bravura de Safo de Barracas se convierte en piezas rigurosamente trabajadas a partir de diferentes materiales, pero siempre sobre la base del mosaiquismo, porque como dice la propia artista: *En mosaico aprendí que en la vida todo encaja...incluso los pedazos.*

Entonces Sandra/Safo reúne los materiales para llegar a una forma única, una forma que surge de esos pedazos de textos y de objetos rotos, abandonados, nuevos, etc.

Para lograr esta forma/relato, Sandra/Safo explora con distintos materiales y disciplinas (mosaiquismo, textil, stencil, objetos, collage, instalaciones, bordado) las relaciones entre el mundo que habitamos y la capacidad de resistencia (bravura) que necesitamos para enfrentarlo.

La posibilidad de recurrir a esta lógica de reunir las partes utilizando diversos materiales y logrando piezas transdisciplinarias le permite crear un recorrido estético y conceptual que ofrece una exposición/homenaje para el arte y para todas y todos.

Sandra/Safo no abandona nunca el compromiso de recorrer diferentes temas y problemáticas sociales, culturales, económicas, políticas y ponerlas en tensión. El juego estético está en montar y desmontar la trama, hacer salir los silencios, hacer visible lo invisible, descubrir qué hay detrás de la mezcla de materiales, de la unificación de los pedazos. Ya que Sandra/Safo cree fervientemente que todo, absolutamente cualquier objeto, puede llegar a ser una tesela.

Asimismo, y desde esta singular manera nos recuerda que el hartazgo es parte de lo que nos une y también de lo que nos da fuerza colectiva para seguir cociendo, remendando, uniendo, pegando, mosaiqueando y dándole forma, color, sentido y belleza a todas y cada una de nuestras luchas.

Con **Bravas. La vida nos despeina**, la segunda de su trilogía, la artista nos expone la bravura que tenemos y cómo la vida se empeña en despeinarnos. Claro que ese despeinarse puede convertirse en una forma de vital rebeldía, una manera de plantarle cara a la vida, de dejar huella, de no resignarnos, de decir no, cuando no queremos algo y de buscar nuestro derecho a ser libres, despeinadas y muy, pero muy bravas.